



Informe Coyuntural II-2019: La recuperación que no pudo ser

Agosto de 2019

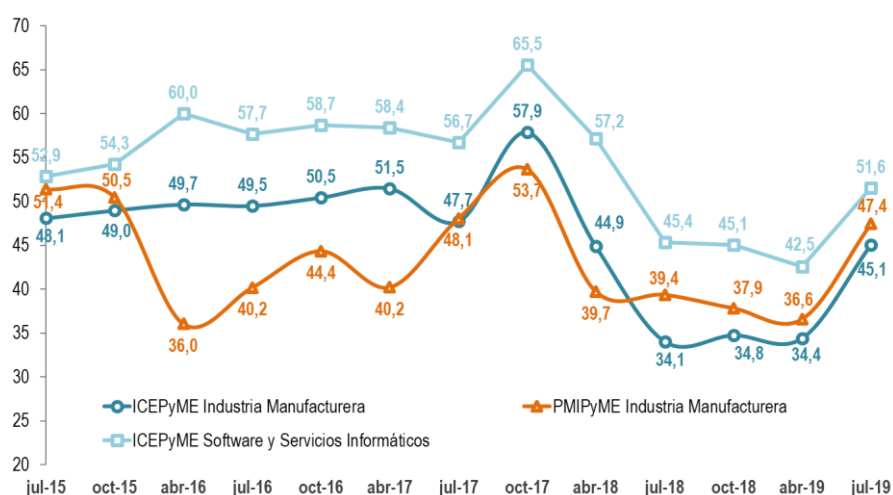
Perspectivas PyME: evolución de la confianza y el nivel de actividad

La recuperación, aunque moderada, parecía ser la pauta para el tercer trimestre del año, de no ocurrir alguna perturbación imprevista. Pero la turbulencia cambiaria y la elevada incertidumbre que dejaron los resultados de las elecciones primarias, probablemente truncarán ese pequeño repunte de la actividad de la industria manufacturera PyME experimentado durante el segundo trimestre de 2019.

Durante dicho período, los pedidos que recibieron estas empresas aumentaron, así como también la producción, sin recuperación del empleo perdido (permanecía cerca del -6% interanual). Complementariamente, la confianza en la evolución económica presente y futura también había mejorado.

Un dato adicional que permitía interpretar que la salida de la recesión continuaría durante el tercer trimestre del año en curso, era que no existía disociación entre el indicador que registra la evolución de las órdenes de compra recibidas por el sector industrial (PMIPyME) y el indicador de confianza de los empresarios PyME (ICEPyME) tanto del sector manufacturero como de software y servicios informáticos (Gráfico 1). En síntesis, realidad productiva y confianza empresarial marchaban en la misma dirección, permitiendo razonablemente anticipar que hacia fin de año las PyME industriales y del resto de los sectores de servicios ligados a la producción estarían fuera del escenario recesivo, de no ocurrir un *shock* exógeno tal que generara una excesiva volatilidad y por ende una mayor incertidumbre.

Gráfico 1 – ICEPyME vs. PMIPyME: Confianza vs. Órdenes de compra



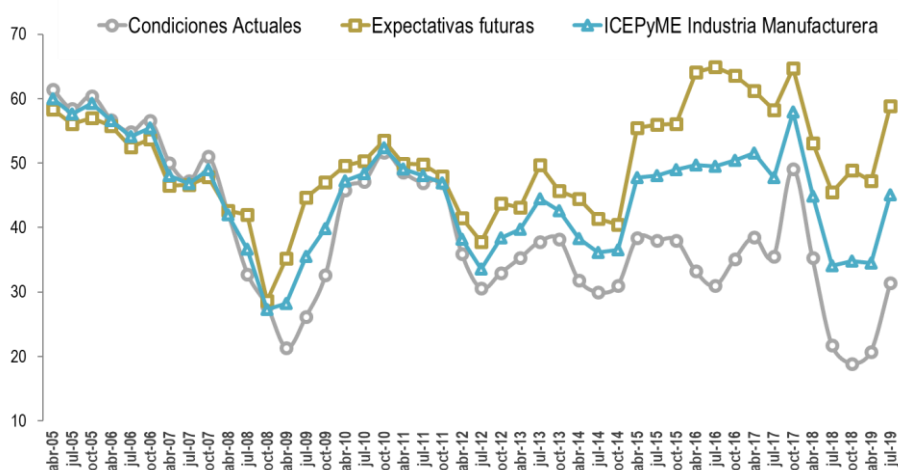
Fuente: Encuesta Coyuntural a PyME industriales (de todo el país) y a PyME de SSI de la Ciudad de Buenos Aires. Fundación Observatorio PyME.

Sin embargo, los resultados de las P.A.S.O. impactaron en los mercados generando volatilidad e incertidumbre, en particular por la falta de estabilidad del tipo de cambio, que en una semana (viernes anterior a las elecciones y viernes de la semana siguiente) aumentó un 24%, es decir, se depreció el peso argentino contra el dólar casi un cuarto de su valor preelectoral. Esto en un contexto donde desde dos meses atrás el peso venía experimentado pequeñas apreciaciones (dos caídas sucesivas en junio y julio en torno al 3% cada una).

Esta falta de previsibilidad ha ocasionado, en otros momentos y se han observado en estos días también, que las transacciones comerciales queden suspendidas y/o postergadas o se realicen “sin precio”, dado que éste está vinculado en forma directa o indirecta a la evolución del tipo de cambio y una suba del mismo se traslada parcial o totalmente a precios de insumos y bienes intermedios. En este sentido, es esperable que no se vuelva a observar en lo inmediato otra mejora de la actividad o, incluso, se experimente un leve descenso en relación al segundo trimestre.

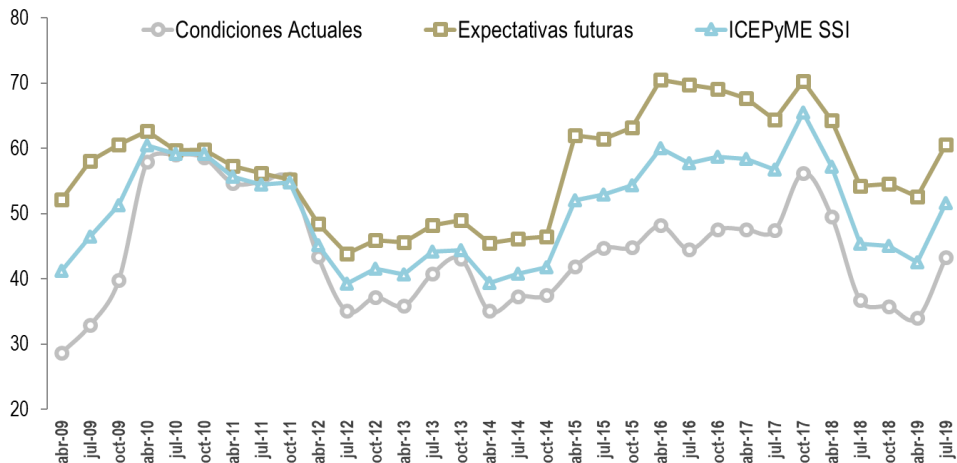
Este contexto impacta sobre un nivel de confianza que lograba repuntar a mediados de año, tanto por una mejor perspectiva de las condiciones actuales como por mejores expectativas sobre la evolución económica futura. Esta recuperación tenía lugar luego de una abrupta caída desde fin de 2017 a valores tan bajos casi como los observados durante la recesión de 2014 o cercanos a la crisis de 2008-2009 (Gráficos 2 y 3). Difícilmente la imprevisibilidad sobre la concreción de compras y ventas y los precios a los cuales se realicen pueda seguir mostrando perspectivas en alza, eventualmente podría sostenerse la confianza en el nivel de julio.

**Gráfico 2 – ICEPyME General, Condiciones actuales y Expectativas futuras
Industria Manufacturera**



Fuente: Encuesta Coyuntural a PyME industriales. Fundación Observatorio PyME.

Gráfico 3 – ICEPyME General, Condiciones actuales y Expectativas futuras Software y Servicios Informáticos

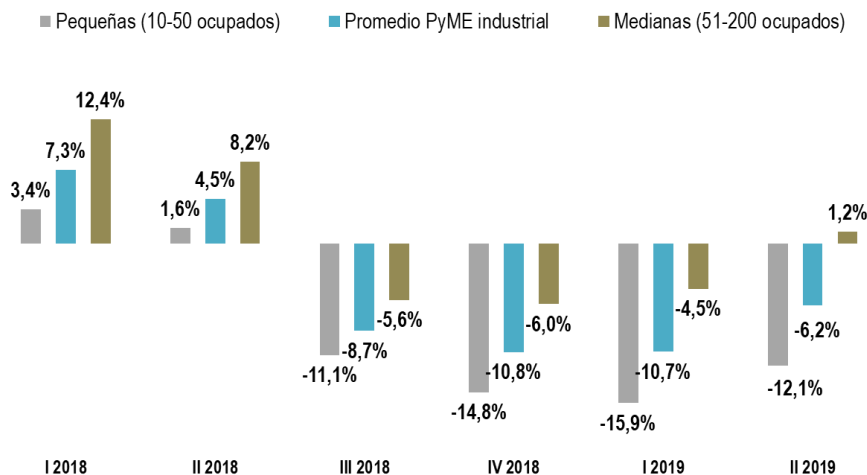


Fuente: Encuesta Coyuntural a PyME de SSI de la Ciudad de Buenos Aires. Fundación Observatorio PyME.

Ventas y empleo

Por primera vez en un año y medio, las PyME manufactureras mostraron un aumento intertrimestral, leve pero no despreciable, de sus ventas deflactadas (facturación descontado el efecto precio) en un 2,3%. Este incremento fue liderado por las empresas *medianas* (51-200 ocupados). Así también se alcanzó en el segundo trimestre de 2019 una caída interanual de 6,2%, más leve que en los dos períodos anteriores cuando se observaron reducciones del 11% (Gráfico 4).

Gráfico 4 - Evolución de Ventas deflactadas de las PyME industriales de todo el país, por tamaño de empresa (variaciones % interanuales)



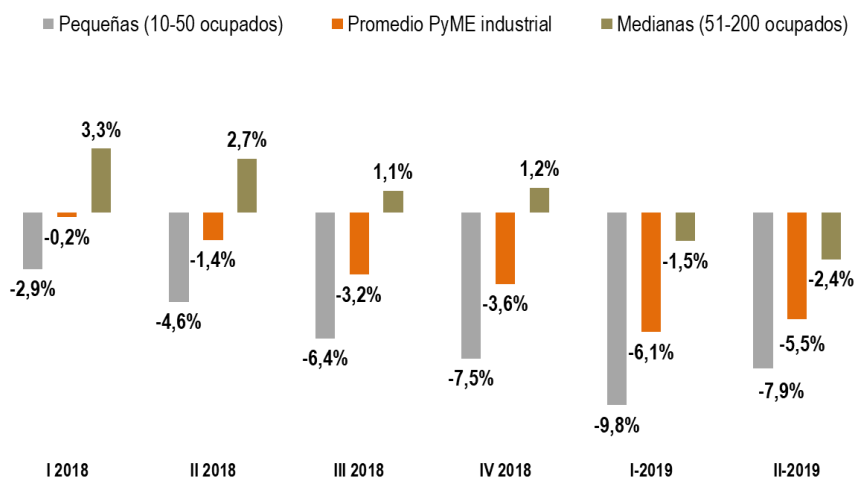
Fuente: Encuesta Coyuntural a PyME industriales. Fundación Observatorio PyME.

No obstante, la evolución del empleo no mostró ningún tipo de recuperación (Gráfico 5). A pesar del fuerte repunte de la cartera de pedidos y la positiva evolución de la confianza empresarial, la creación de empleo siguió siendo negativa tanto en las empresas *medianas* como en las más *pequeñas* (10-50 ocupados). La atención de las mayores órdenes de compra se basó

enteramente en el incremento de la productividad, sin ninguna creación de empleo industrial, que registra una continua caída desde hace más de tres años (con casi 40.000 puestos de trabajo perdidos respecto al segundo trimestre de 2018).

En este sentido, un dato que agrega preocupación con respecto al empleo del sector privado es la constatación de que el desempeño productivo de las empresas industriales más *pequeñas* -aquéllas que son creadoras de empleo por excelencia en Argentina y en todo el mundo- sigue siendo sistemáticamente inferior al de las empresas *medianas* (Gráfico 4).

Gráfico 5 - Evolución de Ocupación de las PyME industriales de todo el país, por tamaño de empresa (variaciones % interanuales)

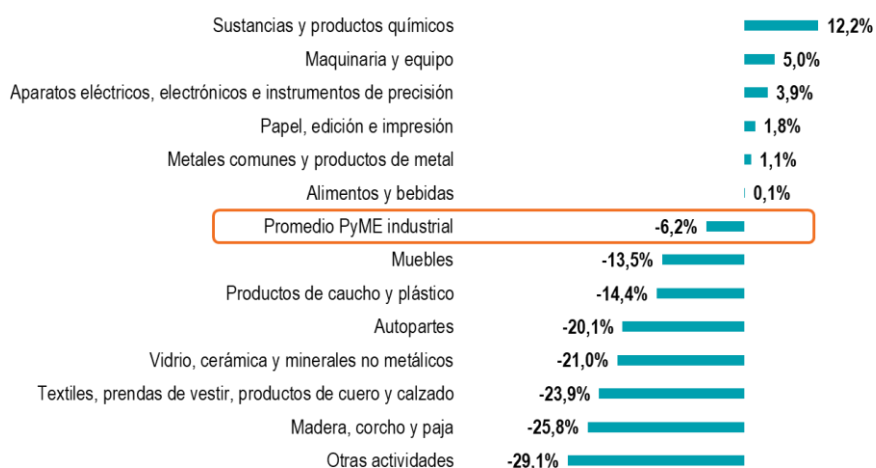


Fuente: Encuesta Coyuntural a PyME industriales. Fundación Observatorio PyME.

Cabe señalar también que las industrias *medianas* mostraron reducciones de planta de personal durante el primer semestre de 2019 (en relación al mismo período de 2018), hecho que no se observaba desde el tercer trimestre de 2017.

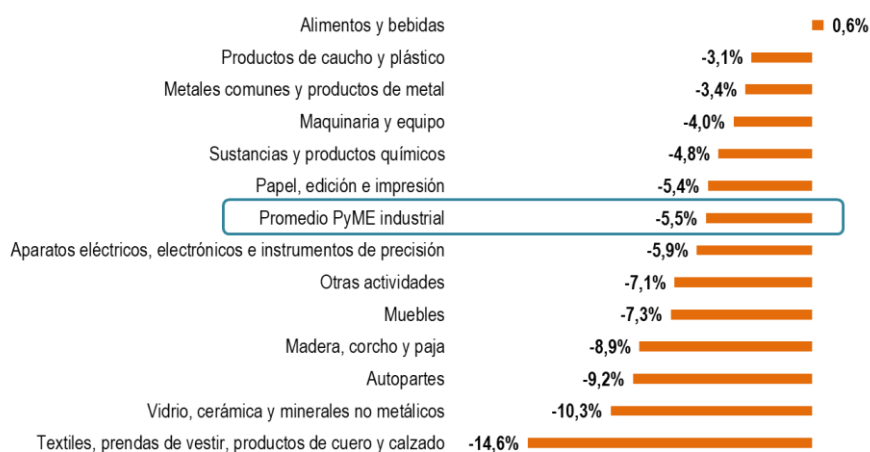
A nivel sectorial, tal como se muestra en los Gráficos 6 y 7, se observan discrepancias importantes, dado que la mayor parte de los rubros que lograron salir de las reiteradas retracciones son aquéllos más dinámicos, modernos y robustos, con mayor inserción exportadora (tanto en proporción de empresas como en porcentaje de sus ventas colocado en el exterior). No obstante, en términos de empleo, no se experimentaron ampliaciones en ninguna actividad industrial PyME en comparación a un año atrás.

**Gráfico 6 – Termómetro sectorial: Ventas deflactadas
(Variaciones % II trimestre 2019 vs. II trimestre 2018)**



Fuente: Encuesta Coyuntural a PyME industriales. Fundación Observatorio PyME.

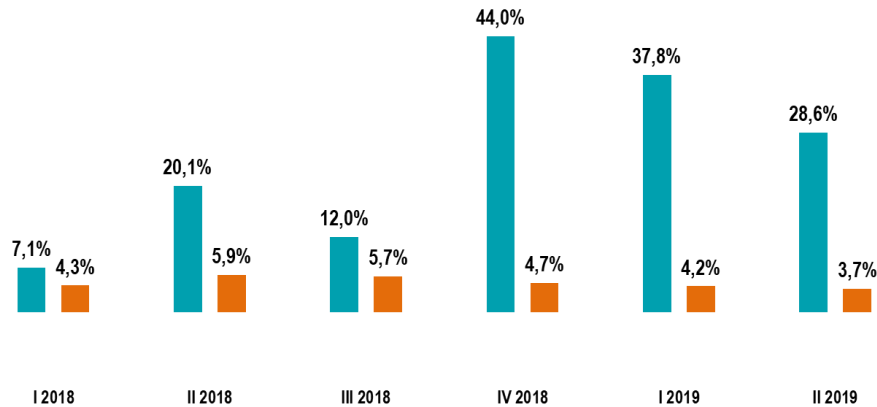
**Gráfico 7 – Termómetro sectorial: Ocupación
(Variaciones % II trimestre 2019 vs. II trimestre 2018)**



Fuente: Encuesta Coyuntural a PyME industriales. Fundación Observatorio PyME.

También durante el segundo trimestre se observó la consolidación de las PyME del sector de software y servicios informáticos, el segmento más importante de la llamada “economía del conocimiento” (Gráfico 8). Pero en este caso no sólo se experimentó un nuevo aumento de la facturación en términos reales, sino también un pequeño incremento del nivel de ocupación de cerca de 3.000 puestos de trabajo en relación a un año atrás (explicado entre otras razones por la escasa oferta laboral con las capacidades y habilidades específicas que demanda este sector).

Gráfico 8 - Evolución de Ventas deflactadas y Ocupación de las PyME de Software y Servicios Informáticos de CABA (variaciones % interanuales)



Fuente: Encuesta Coyuntural a PyME de SSI de la Ciudad de Buenos Aires. Fundación Observatorio PyME.
Nota: La Ciudad de Buenos Aires nuclea a cerca del 70% del empleo y del total de empresas del sector SSI.

Tipo de cambio y precios

La reciente depreciación cambiaria, marcada tanto por su magnitud como por la volatilidad que propició, es esperable que tenga algún impacto en los precios finales de la economía, pero previamente en los precios mayoristas. Entre estos precios se puede ubicar a los precios de venta de las manufacturas producidas por las PyME, si bien en general estas empresas están más vinculadas a los eslabones finales de la cadena (hay sectores de insumos y bienes intermedios, pero varios otros directamente ligados al comercio mayorista).

El traslado a precios de la devaluación, no obstante, posiblemente se vea recortado por el contexto, que al ser recesivo (con tímidos atisbos de recuperación) no deja demasiado margen para corregir precios sin ver sustancialmente cercenadas las ventas.

Análisis de depreciaciones pasadas brindan algunas pistas del traslado a precios de los cambios en el nivel de tipo de cambio que tuvieron lugar en enero de 2014, diciembre de 2015 y en 2018. Por supuesto, para cada período pueden hallarse condiciones macroeconómicas particulares (libre mercado o control de cambios, distinta política monetaria, etc.) y comportamientos ya sea en las ventas, la producción o el empleo entre las PyME. No obstante, todos estos períodos están encuadrados en el proceso de recesión e inflación que deja por resultado, visto en el lapso de los 10 últimos años, un patrón de estancamiento económico.

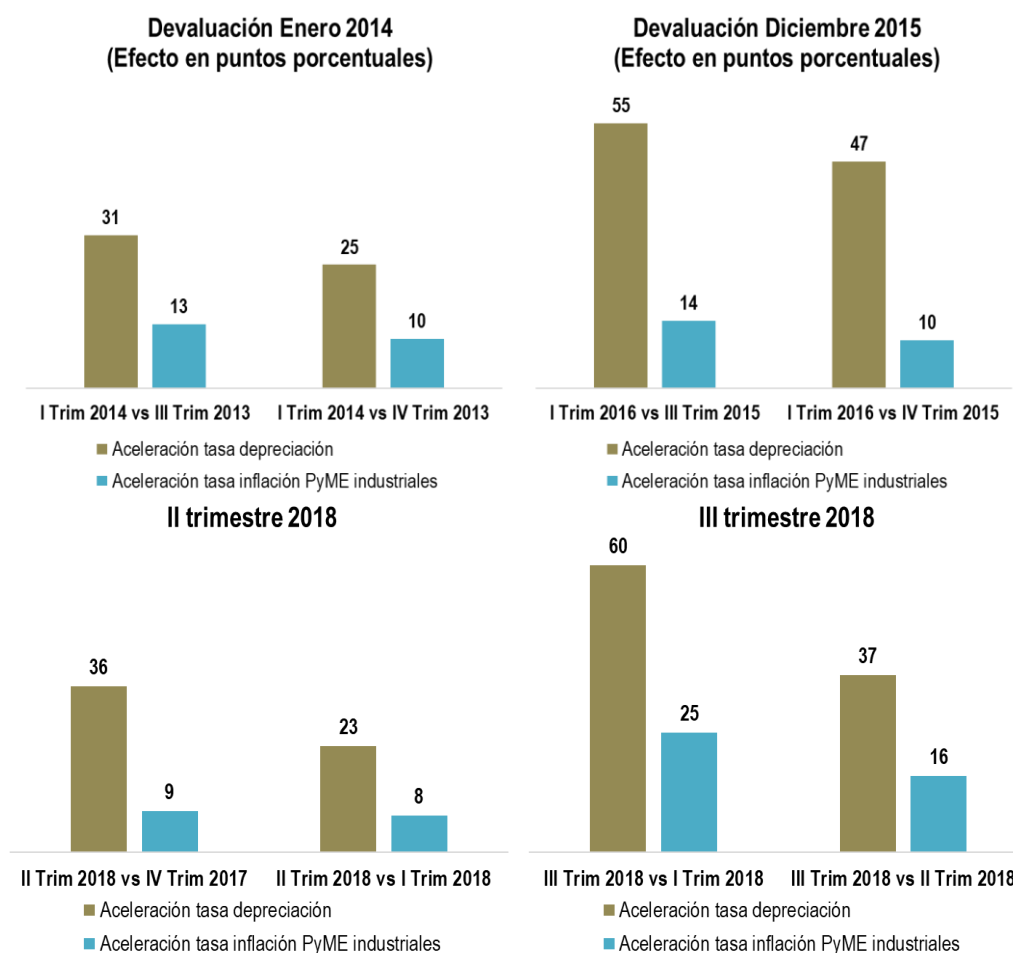
El Gráfico 9 muestra el impacto aproximado de las aceleraciones en la variación del tipo de cambio (es decir, en los aumentos de la tasa de depreciación del peso vs dólar) en el ritmo de crecimiento de los precios de venta de los bienes industriales PyME, esto es, el *pass through* de los cambios en el tipo de cambio a precios.¹

Tómese, por ejemplo, la devaluación implementada por el BCRA en enero de 2014. El tipo de cambio pasó de una tasa de variación interanual de 21% en el tercer trimestre de 2013 al 52%

¹ Un alza del tipo de cambio de la moneda local en relación a una moneda extranjera se denomina depreciación (el término devaluación es comúnmente utilizado para subas del tipo de cambio con intervención o disposición de la política cambiaria). Una caída de la relación de cambio entre la moneda local y la extranjera se suele denominar apreciación (revaluación) cambiaria.

en el primer trimestre de 2014, mientras que los precios medidos por FOP entre las PyME industriales crecían en el tercer trimestre de 2013 al 27% interanual y luego en el primer trimestre de 2014 esta tasa resultó en 40%. Por lo tanto, la tasa de depreciación cambiara entre el primer trimestre de 2014 y el tercer trimestre de 2013 aumentó 31 puntos porcentuales, mientras que la tasa de inflación PyME aumentó para el mismo período 13 p.p. En consecuencia, puede concluirse que el 40% de la devaluación se trasladó a precios.²

Gráfico 9 – Devaluación y traslado a precios en las PyME industriales



Fuente: Encuesta Coyuntural a PyME industriales-Fundación Observatorio PyME y BCRA.

Aún cuando al tercer trimestre de 2018 se acumularon dos devaluaciones, las empresas venían ajustando mínimamente sus precios y las ventas reales evolucionaban en ascenso desde el segundo trimestre de 2017, se observa que el traslado a precios de las devaluaciones se ha ubicado en la franja 25-40%.

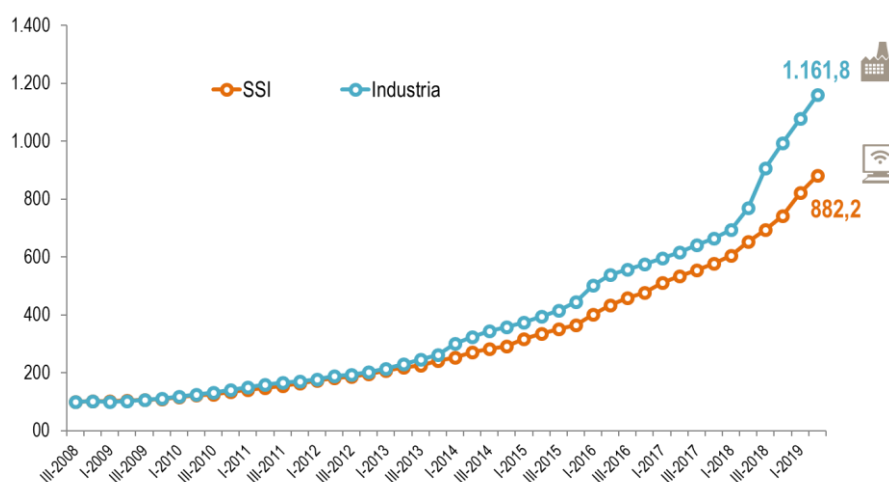
Si bien la devaluación de 2018 fue de tal magnitud que en términos interanuales el tipo de cambio en el segundo trimestre de 2019 mostró una variación de más del 80%, el nuevo salto de agosto imprimirá algún tipo de variación en los precios de venta de las PyME. Es esperable que el traslado a precios sea de aproximadamente un 25% (porque ya se venían ajustando

² No se toman en consideración las tasas de cambio de los precios y del tipo de cambio en sí mismas dado que ya existían previamente variaciones en ambas variables, explicadas por diversos factores, al margen del *shock* cambiario.

levemente, la volatilidad cambiaria ha estado latente y las ventas se recuperaron levemente al final del primer semestre del año).

Asimismo, dada la evolución histórica del nivel de precios de los productos de las PyME industriales vs el de las PyME de software y servicios informáticos (SSI), comparada en el Gráfico 10, también es esperable que el posible impacto de la devaluación sea mayor en la industria manufacturera que en SSI.

Gráfico 10 - Evolución del Precio de venta PyME Industria Manufacturera vs. Software y Servicios Informáticos



Fuente: Encuesta Coyuntural a PyME de SSI de CABA y a PyME industriales, Fundación Observatorio PyME.

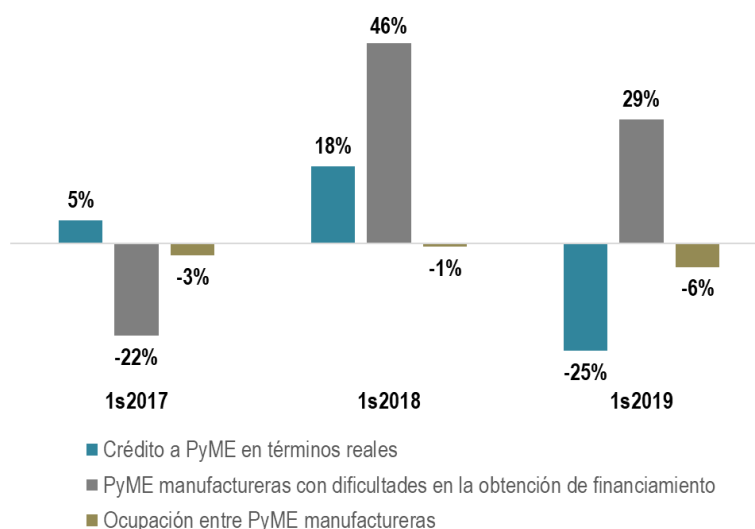
Cadenas de pago, crédito y dificultades de financiamiento

Tanto en sectores productivos tradicionales como en los más modernos, el acceso a financiamiento es un obstáculo de relevancia, lógico además en una economía con un sistema bancario y un mercado de capitales de los menos desarrollados en todo el planeta.

En particular, en julio de 2019 la mitad de las PyME industriales y de las de software y servicios informáticos declararon nuevamente entre sus principales problemas para el desarrollo de la actividad habitual de la empresa, los vinculados al financiamiento. Asimismo, entre las firmas manufactureras también es grave el retraso en el pago de los clientes, acentuando la problemática de financiar el capital de trabajo.

Entre las PyME de la industria manufacturera -que no gozan de las ventajas tributarias de sus pares de SSI, son menos exportadoras y más dependientes de una demanda interna virtualmente estancada durante prácticamente los últimos 10 años (con 2018 y lo que va de 2019 recesivos)- las dificultades para financiar su actividad tienen impacto en su desempeño. En efecto, en el Gráfico 11 se muestra que los problemas en la obtención de financiamiento han crecido durante los últimos dos años (variación interanual en cada primer semestre), a la par de un volumen de crédito en términos reales decreciente y con su correlato en caída del empleo.

Gráfico 11 - Crédito a PyME en términos reales, difusión de las dificultades de financiamiento y empleo (variaciones % interanuales)



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Coyuntural a PyME industriales-Fundación Observatorio PyME, BCRA y DGEyC-BA.

¿Qué hacer?

Las empresas más *pequeñas* no pudieron sumarse a la dinámica productiva positiva que registraron las empresas *medianas* y es muy improbable que lo puedan hacer cuando tenga lugar la recuperación económica, en ausencia de una política pública orientada hacia este sector caracterizado por una menor productividad que el resto del sector industrial. Divergencias tan notorias de productividad no pueden ser atendidas con políticas uniformes. Así lo entienden casi todos los países más avanzados que acreditan políticas fiscales diferenciadas por tamaño de empresas y región geográfica.

FOP ha elaborado una propuesta de política pública, sin costo fiscal, orientada a favorecer la creación de empresas y de empleo, reducir las asimetrías regionales e impulsar la modernización tecnológica. Puede acceder al documento en http://www.observatoriopyme.org.ar/project/propuesta_tecnica_desarrollo_productivo/.

Como allí se hace notar, las dificultades son principalmente estructurales y de no solucionarse, tampoco dejarán de experimentarse frecuentes vaivenes económicos. Aún más, las crisis recurrentes van agravándose paulatinamente, al acumularse una tras otra sobre una estructura productiva con desequilibrios severos.

Las propuestas de política pública en este sentido son pensadas para el mediano y largo plazo; mientras tanto debe acompañarse la transición y paliar la coyuntura a través de medidas que operen, por ejemplo, sobre el capital de trabajo y el nivel de demanda.

Nota Metodológica

La **Encuesta Coyuntural a PyME industriales –Segundo trimestre de 2019** es una de las encuestas que periódicamente realiza la Fundación Observatorio PyME, en aras de cumplir con su misión, que consiste en promover la valorización cultural del rol de las pequeñas y medianas empresas en la sociedad, la investigación microeconómica aplicada y las políticas públicas de apoyo al desarrollo productivo.

El objetivo de esta encuesta es analizar el desempeño económico de las PyME industriales durante el trimestre precedente y el último trimestre del año anterior, individualizar las principales problemáticas del sector, conocer las expectativas de los empresarios y medir el humor empresarial.

Características:

- La selección de las empresas se realizó mediante un muestreo probabilístico estratificado por sector industrial y cantidad de ocupados. La muestra está conformada por 400 empresas de todo el país, se extrajo de un directorio de empresas industriales PyME representativo del total de las PyME de la industria manufacturera argentina que el Observatorio PyME utiliza para la realización de sus encuestas estructurales anuales.
- Universo de estudio: empresas clasificadas entre los CIU 10-33 y 58 de la CIU Rev.4.
- Periodicidad trimestral
- Los datos fueron recogidos mediante encuestas autoadministradas realizadas durante el mes de julio de 2019. Se encuestaron 406 empresas.

La **Encuesta Coyuntural a PyME de Software y Servicios Informáticos – Segundo trimestre de 2019** es una de las encuestas que periódicamente realiza la Fundación Observatorio PyME, en aras de cumplir con su misión, que consiste en promover la valorización cultural del rol de las pequeñas y medianas empresas en la sociedad, la investigación microeconómica aplicada y las políticas públicas de apoyo al desarrollo productivo.

El objetivo de esta encuesta es analizar el desempeño económico de las PyME de software y servicios informáticos durante el trimestre al que se refiere la encuesta y el trimestre anterior, individualizar las principales problemáticas del sector, conocer las expectativas de los empresarios y medir el humor empresarial.

Características:

- La selección de las empresas se realizó mediante un muestreo probabilístico con un tamaño muestral de 260 empresas. La muestra, que está conformada por empresas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, se extrajo de un directorio de empresas PyME que el Observatorio PyME utiliza para la realización de sus encuestas estructurales anuales.
- Universo de estudio: empresas clasificadas en los CIU 62 y 63 de la CIU Rev.4
- Periodicidad trimestral.
- Los datos fueron recogidos mediante encuestas auto-administradas realizadas durante el mes de julio de 2019. Se encuestaron 101 empresas.